

La lluvia en Punta Arenas



Por
Marino
Muñoz
Lagos

Durante la primavera pasada estuve en Punta Arenas la poeta Elisa de Paut, quien vino a cumplir un sueño: el de conocer a esta ciudad austral, donde se dice que el mundo se acaba. Para ello, juntó dinero y paciencia, hasta que una mañana o una tarde, de improviso, pisó la tierra que un antiguo navegante portugués descubrió para sorpresa de un mundo que se agrandaba entre nuevas rutas marítimas y territorios que se agregaban a los ya conocidos.

La poetisa nos trajo un regalo que siempre es hermoso: un libro suyo, de largos recuerdos enamorados, evocativo y sutil. Su título nos llama con sus páginas amarillas y sus colores encantados: "Incierta primavera". Es un libro pequeño, que cabe en una mano y que pertenece a una colección que dirigió el escritor argentino Armando Menéndez y que se denominaba "El Viento en la Llama".

En esta colección aparecieron algunos títulos ya olvidados por los lectores de las décadas de los años sesenta y setenta. Nos referimos a unas famosas reediciones de textos inencontrables como "Tentativa del hombre infinito", de Pablo Neruda; "Tratado del bosque", de Juventino Valle o "Noche

de las noches", de Angel Cruchaga Santa María. Entre estos poemas de alta poesía asomó sus versos de amor en entonces joven poeta Elisa de Paut. Escuchémosla:

"Soy el labio seco de la tierra / y tú eres mi rocio y mi nube y mi estrella. / Soy la gieba fecunda, arca de las simientes, / la madre inmarcesible, la de dulcís paciencia. / En mi predio baldío yo almaceno gemas / y tu nube indecisa me tembló las raíces, / ¿Ves mis manos floridas, no sientes la amapola / que me danza en la boca?"

Ahora, a veinte años de la publicación de "Incierta primavera", vuelven a florecer sus palabras apasionadas, escritas por un corazón ilustrado. Medio centenar de poemas con suaves páginas voladoras de claridad y emoción. La mano del tiempo no ha marchitado sus verdes tonalidades, el colorido múltiple, los ricos de azucenas que hacen cimbrar la esbeltez de sus tallos. El anuncio de la pródiga estación canta en el extremecimiento de sus líneas:

"Amado, es primavera nuevamente, / me lo dijeron / las verdes voces de las hojas nuevas. / Desata el corazón, suéltalo al viento, / verás que en él habitará una

estrella. / La inquieta niña se instaló en mi pecho, / siento cómo trajina por mis ríos hondos, / cómo construye el ramo de mis versos. / Amado, abreme pronto, / me traes de la mano y yo la trago".

Elisa de Paut recorrió Punta Arenas y sus alrededores. Anduvo por las calles de la ciudad mirando hasta el último rincón, escudriñando sus misterios, persiguiendo lo secreto e impenetrable. Fue compañera de la lluvia de la ciudad austral, que no la dejó pasar a gusto sin su invisible presencia. La primavera de estos contornos mostraba sus líquidas varillas con una pertinacia irributable.

La poetisa, sin embargo, no desmayó en sus caminatas. Desafió al tiempo y a los pacientes aguaceros. Ahora, desde la capital, recuerda esta lluvia primaveral en unos versos que nos hablan de su impotencia ante lo natural del entorno meridional. "Tarde magallánica", se titula el pequeño poema que nos traduce su estado de ánimo en una tierra de distancias y callados pensamientos:

"Esta tarde del sur, enmudecida / de lluvia, de soledad y de silencio. / Las alfom-

beras ahogan / los pasos de la gente. / Prende la ventana / la torre de la iglesia permanece / recta y enmudecida. / ¿De dónde es que la calle / diseca las viejas flores? / ¿Dónde? / Fuerte Bulnes inclinado, allá a lo lejos, / en la bruma y la lluvia / esquivó su contorno. / El agua cae y cae sin agresión, / el agua carcelera / y la tarde vacía y como muerta".

Elisa de Paut vino a Punta Arenas para conocer su sitio y sus historias; y aquí se dispuso para escribir poesía. Hemos querido dar su texto poético para que los habitantes de esta ciudad se den cuenta que hay gente agradecida y silenciosa. Unos cuantos versos valen más que palabras dichas al azar. La poetisa así lo ha comprendido y como tal lo hemos entendido nosotros.

La lluvia en Punta Arenas [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La lluvia en Punta Arenas [artículo] Marino Muñoz Lagos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile